

Moreno/Lambert: El bloque más podrido

Hijo de Perón abandona a hijo de Mitterrand

—traducido y amplificado de *Workers Vanguard*
No. 298, 5 de febrero de 1982

Fue un matrimonio de conveniencia que simplemente dejó de ser conveniente. El conglomerado seudotrotskyista autodenominado Comité Paritario y luego "Cuarta Internacional (Comité Internacional)"—las comillas son de ellos—ha dejado de existir al separarse a fines del año pasado el filibustero argentino Nahuel Moreno y el socialdemócrata francés Pierre Lambert. Los protagonistas declaran ahora su incompatibilidad sobre un sinnúmero de cuestiones. Los morenistas afirman que la *Organisation Communiste Internationaliste* (OCI) claudica en forma oportunista ante el gobierno de frente popular francés de François Mitterrand. Los lambertistas denuncian al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Moreno por burlarse del centralismo democrático internacional al abrir un centro fraccional en París. ¿Quién puede negar estas acusaciones? ¿Y quién puede darse por asombrado? Como escribimos en un artículo encabezado "Hijo de Perón cohabita con hijo de Mitterrand":

"...la OCI es una organización socialdemócrata sosa con un caso pronunciado de estalinofobia, mientras que Moreno es un aventurero buscando construir una internacional personal con el programa de infiltrar toda clase de régimen nacional-bonapartista 'tercermundista'.... He aquí el bloque seudotrotskyista más podrido de la historia."

—"El bloque más podrido, primera parte" (en este número)

Apenas dos años después, el Comité Paritario/Internacional simplemente se descomulgó, en una escisión fría entre la antigua Fracción Bolchevique de Moreno y el anterior Comité de Organización de Lambert. Pero no se puede enseñar nuevos trucos a viejos oportunistas. Así que en diciembre Lambert lanzó un "Comité de Reconstrucción Internacional" y proclamó a la OCI (que ha ido perdiendo militantes desde la instalación del gobierno Mitterrand) el *Parti Communiste Internationaliste*. Los morenistas franceses, mientras tanto, enviaron una carta a la *Ligue Communiste Révolutionnaire* (LCR—sección del Secretariado Unificado (S.U.) de Ernest Mandel, del cual Moreno se separó en 1979—proponiendo "obrar en común a la construcción del partido revolucionario".

No se necesitaba una bola de cristal, ni de ser marxista, para reconocer que Moreno-Lambert no era exactamente una pareja ideal. Pero para estos estafadores la clave del éxito era repetir afirmaciones cada vez más extravagantes, no importa cuan absurdas. En diciembre de 1980, cuando Moreno y Lambert se rebautizaron con el nombre Comité Internacional, el dirigente de la OCI fanfarroneaba:

"En un año hemos dado un salto adelante como jamás ha habido en la historia de la IV Internacional. El único salto

adelante comparable en la historia del movimiento obrero internacional fue el que tuvo lugar con la formación de la III Internacional después de la victoria de la Revolución Rusa...."

—citado en *Critique Communiste*, diciembre de 1981

Las Tesis adoptadas durante este congreso fueron aclamadas con rimbombancia como "el documento más importante desde el Programa de Transición" de León Trotsky. Hoy día, sin embargo, Moreno nota tardíamente que carecen de una sección sobre la cuestión del frente popular—definida por Trotsky como "la cuestión más importante de estrategia de clase proletaria para esta época"—y Lambert admite que su combinación nunca funcionó sobre la base del centralismo democrático. No fue sino, como lo expresábamos, una vuelta más del carrusel seudotrotskyista. Y ahora la música vuelve a empezar.

Manipuladores oportunistas desbocados

Las cuestiones políticas supuestamente envueltas en la escisión de Moreno y Lambert son menos interesantes que las sucias maniobras organizativas. Los morenistas, al descubrir que "no estamos de acuerdo con la OCI sobre ninguna línea, más aún, ni siquiera sobre una consigna" (carta de Moreno al POSI español, 17 de octubre de 1981), propusieron abrir una oficina en París con un equipo de 10 miembros del PST para intervenir entre la militancia de la OCI. Y como si esto fuera poco, llamaron a la OCI a financiar su centro fraccional y suministrarles 1.000 ejemplares del número de octubre del periódico del "Comité Internacional" (que incluye una larga polémica de Moreno contra la política de la OCI hacia Mitterrand). La contraoferta morenista de tiempo igual, permitiendo a diez lambertistas visitar los locales clandestinos del PST hasta que la junta los agarre, es puro cinismo. Y mientras tanto el aventurero argentino proclama su amor eterno a Lambert ¡"el dirigente trotskista más talentoso que he conocido"!

Como de costumbre, los lambertistas respondieron a esta provocación cínica con represión burocrática: prohibiendo a los militantes de la OCI la venta pública de notorio número de octubre de *Correspondance Internationale*; decretando que los lugartenientes de Moreno habían "puesto fuera del marco" de su Comité Internacional—es decir, son autoexpulsados. Ex miembro de la Fracción Bolchevique fueron arrojados sin más de la OCI. Cualquier pretexto serviría. Cuando un partidario de Moreno en el este de Francia dijo que Lambert era un revisionista y reformista, respondió una circular enviada a todos los comités locales: "No hay lugar a la discusión o diferencias.... Ellos no tienen cabida en la OCI: ¡Fuera! Otro morenista en las provincias fue expulsado por